

## Vivir entre preguntas<sup>1</sup>

FLORENCIA BOTTAZZI

Universidad Nacional de la Plata

Argentina

fbottazzi@fahce.unlp.edu.ar



**Tosi, Carolina y Cuño,**  
**Cucho (2023).**

*¿Querés saber qué es el lenguaje?* (1a ed).

Eudeba.

ISBN: 978-950-23-3340-3



**Tosi, C. (2023).**

*¿Querés saber cómo se usa el lenguaje?* (1a ed).

Eudeba. I

SBN: 978-950-23-3341-0

La divulgación científica<sup>2</sup> en Argentina ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas, lo que devino en una redefinición del campo mismo. Este auge ha dado lugar a diversas iniciativas que abarcan desde programas educativos en medios audio-

visuales –como la creación de las señales estatales Encuentro y Paka Paka– hasta innovadoras exhibiciones organizadas por institutos, museos y universidades. En esta exploración se han producido cruces entre la ciencia y otras prácticas como, por ejemplo, las artes escénicas. Si bien las Ciencias Naturales y “Exactas” son las que históricamente tienen una recorrido más profuso en el campo de la divulgación, las Ciencias Sociales se integraron con múltiples materiales en la última década.

*¿Querés saber qué es el lenguaje?* (2023) y *¿Querés saber cómo funciona el lenguaje?* (2023) son dos libros de la colección de Eudeba *¿Querés saber?* dirigida por la escritora Paula Bombara. La serie abarca distintos ejes temáticos: desde la biología celular, la paleontología y la cosmología hasta el Big Data y la Inteligencia Artificial. Una particularidad de la colección es que los autores son también investigadores/académicos destacados en el campo sobre los que escriben.

Si bien los libros que aquí reseño se ubican dentro del resurgimiento de la divulga-

<sup>1</sup> Para citar este artículo: Bottazi, Florencia (2024). Vivir entre preguntas (reseña). *Álabe* 29

<sup>2</sup> Si bien aquí utilizo comunicación científica y divulgación científica como sinónimos, es cierto que existen aún más significantes para referirse a esta práctica (popularización de las ciencias, comunicación pública de la ciencia, educación científica) y que el uso de unos u otros se encuentra aspectado tanto a distintas concepciones en torno al conocimiento como a variaciones temporales, geográficas, entre otras. Para profundizar sobre los términos y sus utilidades sugiero Rocha, M., Massarani, L., & Pedersoli, C. (2017).

ción científica, me interesa destacar su especificidad dada, según sostengo, por la conjugación entre “hacer comunicación de la ciencia” e “investigar comunicación de la ciencia”. La autora, Carolina Tosi es Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y docente. Trabaja investigando las discursividades escolares del siglo XXI en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Paula Bombara es escritora, bioquímica y doctoranda en Lingüística. Si bien provienen de disciplinas distintas, ambas confluyen en la inquietud por la palabra y la comunicación científica.

Para quienes investigamos las relaciones entre la comunicación, el conocimiento y los lectores, sus trabajos resultan indispensables, principalmente, por el tono de frescura que aportan sus interrogantes. Sus investigaciones, al igual que sus libros de comunicación científica, despiertan la curiosidad y nos inspiran a explorar los materiales educativos desde la perspectiva del “por qué”.

Considero que algunas de sus preocupaciones investigativas reverberan en estos libros, su planificación y escritura. En el marco del proyecto de investigación que dirige Carolina<sup>1</sup>, ambas han presentado una serie de trabajos que indagan las formas de la comunicación científica y, fundamentalmente, se preguntan cuáles son las especificidades enunciativas de este género en vías de institucionalización y cómo podrían dialogar estos hallazgos con la transferencia en la producción educativa y editorial.

Es que, a diferencia de otros materiales educativos –como por ejemplo los manuales escolares–, los libros de divulgación tienen la particularidad de no estar condicionados a

desarrollar determinados contenidos de los diseños curriculares; una mayor autonomía con respecto a la currícula escolar que se materializa también en la experimentación editorial sobre los segmentos, extensión y formatos de los libros de divulgación. No obstante esta heterogeneidad, Tosi destaca que existen algunas características enunciativas propias del género como el formato de diálogo. En su trabajo del 2016 señala que

(...) la exposición concebida como diálogo y centrada en el lector no solo puede hacer más sencilla la explicación, sino que la facilitaría, en la medida en que los conceptos se presentan contextualizados y así el aprendizaje podría volverse realmente significativo. (Tosi, 2016, p. 116).

Ambos títulos de la colección están pensados, entonces, como una conversación amena entre autor y lector, en la que se van planteando interrogantes producto de la curiosidad sobre el lenguaje y se delimitan posibles respuestas. “¿Por qué hablamos como hablamos?”, “¿Para qué nos sirve el lenguaje?”, “¿Cómo se comunican los elefantes y las abejas?”, “¿Siempre se escribió igual?” son algunas de las preguntas que introducen los temas del primer título, *¿Querés saber qué es el lenguaje?*. La especificidad teórica es introducida en esta conversación de una forma amigable. Así, se hacen menciones a la teoría de la adquisición del lenguaje de Chomsky, a los rasgos específicos del lenguaje humano e, incluso, a la teoría estructuralista de Saussure y la relación entre “significado” y “significante”; en pos de dar respuesta a algunas de las inquietudes clásicas sobre el lenguaje.

El conocimiento popular, cuya importancia en los libros de divulgación Carolina ha estudiado (Tosi, 2015), ocupa un lugar protagónico en el libro. La autora sostiene que el saber popular es un puntapé para la consti-

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (01830-2018) “Configuraciones discursivas en géneros editoriales con destinatario infantil y juvenil” (Agencia Nacional de Promoción de la Investigación - FFyL, UBA)

tución del conocimiento científico y, principalmente, que éste resulte significativo en el proceso de aprendizaje. A lo largo de los libros ciertos saberes –a las plantas hay que hablarles para que crezcan más lindas, existen las “malas palabras” – son retomados para profundizar, fundamentarlos o corregirlos a partir de la Lingüística.

La inclusión de otros tipos de conocimientos que dialogan con el saber teórico específico del campo de la Lingüística es un rasgo de este tipo de formato. En ambos libros, además de retomar el saber popular, también se hace alusión a los mitos de diversas culturas que intentan explicar tanto el origen del lenguaje (en *¿Querés saber qué es el lenguaje?*) hasta la existencia de las diferentes lenguas en *¿Querés saber cómo se usa el lenguaje?* Así, los mitos de la torre de Babel, la leyenda de Ñamandú o la civilización egipcia son puestos en valor como manifestaciones culturales que intentaron ofrecer respuestas a un hecho asombroso como lo es el lenguaje cuando todavía no existía la disciplina para hacerlo.

A su vez, también se incluyen contenidos históricos con la función de periodizar y marcar la transformación de la lengua y la escritura en las sociedades. Si la función del primer título es desarrollar las bases fundamentales del lenguaje y la Lingüística como disciplina, en el segundo se da lugar a cuestiones de corte más histórico que permiten reflexionar sobre el uso social del lenguaje. De esa manera, un apartado específico sitúa históricamente las instituciones que han tenido un rol relevante a la hora de regular las prácticas lingüísticas: las academias de la lengua, más específicamente la Real Academia Española, y la escuela.

A lo largo de este itinerario lingüístico, se destaca el papel fundamental de las ilustraciones, a cargo de Cucho Cuño. En

esta colección, lxs ilustradores, todxs ellxs dibujantes argentinx, aportan su impronta y libertad estilística. Cada título posee una marcada identidad estética. En el caso de estos dos títulos, las ilustraciones de Cucho Cuño dialogan con el texto, ilustrando los primeros sistemas escriturarios y ejemplificando situaciones de habla, a la vez que proponen nuevas situaciones para continuar el desarrollo del conocimiento más allá de la palabra escrita.

En el caso de *¿Querés saber cómo se usa el lenguaje?* El recorrido de las páginas narra la historia de lxs dos protagonistas en un aeropuerto, mostrando cómo el uso del lenguaje atraviesa nuestra cotidianidad, ya sea para intentar comunicarnos con alguien que habla otra lengua como para mostrar las diversas formas en las que hablamos en distintas situaciones.

Se habrá advertido que a lo largo de esta reseña he optado por evitar el uso del adjetivo “infantil” en relación con estos libros del género “comunicación científica”. Un trabajo de Paula Bombara (2021) indaga sobre la noción de “primeros lectores” y se pregunta si ser “un primer lector” en literatura reviste las mismas implicancias que ser un “primer lector” en el campo de una disciplina específica dentro de la comunicación científica. En cierto modo, sostiene la autora y comparto su visión, todos somos “primeros lectores” de temas que no conocemos, independientemente de nuestra edad.

Aún más, si bien a veces la clasificación puede ser orientadora, esa especificidad anclada en un rango etario puede fomentar prejuicios y alejarnos a los adultos de determinados materiales por considerarlos “pueriles”. Por ello, Paula piensa que esta clasificación constituye una forma estereotipada de construir el no-saber como una “falla” y no como una ins-

tancia sumamente provechosa y transversal a nuestra vida: “**Andar levemente confundida, sutilmente desorientada, es propio de vivir entre preguntas, creo**” (Bombara, 2021).

Desde ese marco, la directora de la colección sostiene que estos libros de divulgación –en sus palabras “libros de entrada”–, deben pensarse como un empujón de confianza para poder “soltar amarras” con seguridad y avanzar “de ese primer libro, a otro y a otro más”.

¿*Querés saber qué es el lenguaje?* y ¿*Querés saber cómo funciona el lenguaje?* son

una invitación a ese camino iniciático por la Lingüística, a ser el libro de entrada de muchos libros más. La sencillez en su escritura, como fundamenté en estas líneas, es el resultado de una profunda reflexión e investigación sobre los modos de usar las palabras que más significativos puedan resultar para el aprendizaje y la introducción en nuevos temas.

Bienvenidos, entonces, a todos lxs primeros lectores que a ellos se acerquen, claro, independientemente de su edad.

## Bibliografía

- Bombara, P. (2021). *Los libros “de entrada” al conocimiento de las ciencias, ¿necesariamente se dirigen a lxs niñas?*. IV Coloquio argentino de estudios sobre el libro y la edición (CAELE). <https://paulabombara.ar/2021/11/11/iv-coloquio-argentino-de-estudios-sobre-el-libro-y-la-edicion-caele-simposio-ii-mediaciones-editoriales-escrituras-procesos-objetos/>
- Rocha, M., Massarani, L., & Pedersoli, C. (s. f.). *La divulgación de la ciencia en América Latina: Términos, definiciones y campo académico*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/120620>
- Tosi, C. (2016). El discurso de la ciencia para chicos, o la explicación como diálogo. Un análisis polifónico-argumentativo de libros de divulgación científica infantil en español. *Letras de hoje*, 51(1), 109-118. <http://dx.doi.org/10.15448/0101-3335-2016.1.21981>
- Tosi, C. (2015). Mitos y certezas en el discurso de la divulgación científica para chicos. Un análisis sobre la posición ante la doxa y la reinterpretación de topoï. En M. M. García Negroni, *Sujeto(s), alteridad y polifonía. Acerca de la subjetividad en el lenguaje y en el discurso* (pp. 121-145). Ampersand y FFL UBA.